Comentario
Roberto Bolaño, Nocturno de Chile

La narrativa de Roberto Bolaño revuelve todo, es un mezclador de respuestas, juicios, emociones, zarandea la realidad para que aflore lo que hay: el fruto escondido o lo prohibido.
Leamos con atención las líneas siguientes: país de bárbaros Chile, según el autor. *Carece de mérito el saber leer,* seguro que nos suena a todos; *acercando su rostro al mío,* Bolaño no dice más y dice todo. Consciente de ello, llega a decir: si viviera en Chile, nadie me perdonaría esta novela.

[...] "*cuando le dije eso Farewell sonrió y me puso la mano en el hombro (una mano que pesaba tanto o más que si estuviera ornada por un guantelete de hierro) y buscó mis ojos y dijo que la senda no era fácil. En este país de bárbaros, dijo, ese camino no es de rosas. En este país de dueños de fundo, dijo, la literatura es una rareza y carece de mérito el saber leer. Y como yo, por timidez, nada le respondiera, me preguntó acercando su rostro al mío si algo me había molestado u ofendido. ¿No serán usted o su padre dueños de fundo? No, dije. Pues yo sí, dijo Farewell, tengo un fundo cerca de Chillán, con una pequeña viña que no da malos vinos. Acto seguido procedió a invitarme para el siguiente fin de semana a su fundo, que se llamaba como uno de los libros de Huysmans, ya no recuerdo cuál, puede que À rebours o Là-bas e incluso puede que se llamara L'oblat*"[...]

Palabras de Bolaño hablando de Nocturno de Chile:

"*La novela es la narración del transcurso de una noche del cura Ibacache, que comienza con la fiebre alta y ésta se va remitiendo. Los primeros capítulos están narrados desde el delirio más extremo, desde los 40 grados de fiebre, pero los últimos están narrados desde los 37.5 y en él último párrafo, cuando empieza la tormenta de mierda, ya no hay fiebre."*

Presenta al Chile de Pinochet, cargado de fantasmas, torturadores y toques de queda. Se compone de siete cuadros que se suceden al ritmo del delirio febril del sacerdote, a lo largo de una noche de agonía.
Bolaño abandona Chile seis meses después del golpe de Estado de Pinochet. En repetidas ocasiones el escritor dijo"en esos seis meses, lo pasé realmente mal".

Precisamente la subida al poder de Allende es el punto de partida de uno de los pasajes más singulares de la obra, aquel en que Sebastián Urrutia, el sacerdote, enseña los principios del marxismo a un grupo de generales golpistas, tal como efectivamente sucedió en realidad.

A continuación, la pregunta que se lanza a los lectores : ¿qué pasajes o fragmentos o párrafos destacamos?

- Algunos descartamos la trama típica marcada por lo político, eso sí, sin obviar el marco histórico de golpe de estado de Pinochet. Quizá la reflexión que construye Bolaño se basa en qué hacemos cada uno de nosotros en circunstancias semejantes. ¿Arrepentirnos? ¿Es imposible superar el miedo?

- Otros lectores se detuvieron bastante en la estructura de la narración: el monólogo interior da protagonismo a la conciencia del sacerdote.La culpa pesa en plena agonía. Así estas citas literales, "*Uno tiene la obligación moral de ser responsable de sus actos y también de sus palabras e incluso de sus silencios" . "¿Y se arrepiente? Igual que todos, padre. Sentí que me faltaba el aire. Me levanté y abrí una ventana. Los puños de mi chaqueta quedaron manchados de polvo."*

- También quisimos valorar e interpretar las imágenes literarias, más frecuentes en el texto lírico que en el texto narrativo, véase,"*la voz de Farewell era como la voz de una gran ave de presa*

que sobrevuela ríos y montañas y valles y desfiladeros"; " al salir volví a oír el ladrido del perro y un tremolar de ramas, como si una bestia se ocultara entre la maleza y desde allí sus ojos siguieran mis pasos erráticos en busca de la casa de Farewell, que no tardé en ver, iluminada como un transatlántico en la noche austral." No hay que olvidar que para Roberto Bolaño la mejor poesía del siglo XX está en prosa, se encuentra en las novelas.

- Valoramos el fragmento en que se presentan los momentos previos a la muerte:

"*Ahora el enfermo soy yo. Mi cama gira en un río de aguas rápidas. Si las aguas fueran turbulentas yo sabría que la muerte está cerca. Pero las aguas sólo son rápidas, por lo que aún albergo alguna esperanza. Desde hace mucho el joven envejecido guarda silencio. Ya no despotrica contra mí ni contra los escritores. ¿Tiene esto solución? Así se hace la literatura en Chile*,"

- El joven envejecido, alter ego del escritor, la conciencia: "*Veo su sombra que sube. Su sombra vacilante. Su sombra que sube como si ascendiera por la colina de un planeta fosilizado. Y entonces, en la penumbra de mi enfermedad, veo su rostro feroz, su dulce rostro, y me pregunto: ¿soy yo el joven envejecido? ¿Esto es el verdadero, el gran terror, ser yo el joven envejecido que grita sin que nadie lo escuche? ¿Y que el pobre joven envejecido sea yo? Y entonces pasan a una velocidad de vértigo los rostros que admiré, los rostros que amé, odié, envidié, desprecié. Los rostros que protegí, los que ataqué, los rostros de los que me defendí, los que busqué vanamente.*

Y después se desata la tormenta de mierda." Intertextualidad, metaliteratura... de golpe la novela de García Márquez, *El coronel no tiene quien le escriba,* que termina con el sonoro vocablo castellano de 'mierda'.

Nocturno de Chile, sigue con el afán de este club de lectura., por qué no, de leer a Roberto Bolaño, no es fácil. Pero la recompensa es grande. Leamos algo no sujeto a lo pasajero, y este autor es uno de los grandes en lengua castellana.

Fe González